

Volumen 6 - Número Especial - Enero/Marzo 2019

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN: 0739-4706

Homenaje a

Josep Vives Rego

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL

REVISTA INCLUSIONES

Próxima: Felipe Maximiliano Escay Suárez

221 B

WEB SCIENCES

CUERPO DIRECTIVO

Directores

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile

Dr. Francisco Ganga Contreras

Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectores

Mg © Carolina Cabezas Cáceres

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

*Universidad de Potsdam, Alemania
Universidad de Costa Rica, Costa Rica*

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía

Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

*Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles,
Estados Unidos*

José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre

Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses "don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Diálogos em MERCOSUR, Brasil

Dr. Álvaro Márquez-Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango

Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa

Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo

Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades Estatales América Latina y el Caribe

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

*Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal*

Dra. Alina Bestard Revilla

Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte, Cuba

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Rosario Castro López

Universidad de Córdoba, España

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez

*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. Vivian Romeu

*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López

*Universidad Autónoma del Estado de
Morelos, México*

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía

Santiago – Chile

Representante Legal

Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

REVISTA
INCLUSIONES
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Indización, Repositorios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals







uOttawa

Bibliothèque
Library



REX



WESTERN
THEOLOGICAL SEMINARY

BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



Ministerio de
Ciencia, Tecnología
e Innovación Productiva



Vancouver Public Library



Universidad
de Concepción

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

EST. 1785
UNB
LIBRARIES



UNIVERSITY OF
SASKATCHEWAN

MLZ
Heinz Maier-Leibnitz Zentrum

Hellenic Academic Libraries Link

HEAL LINK

Σύνδεσμος Ελληνικών Ακαδημαϊκών Βιβλιοθηκών

EL ROL EDUCATIVO DE LA PRENSA EN LA PROVINCIA DE ÑUBLE (1848-1920)¹

THE EDUCATIONAL ROLE OF THE PRESS IN THE PROVINCE OF ÑUBLE (1848-1920)

Lic. Sofía Contreras Coliman

Universidad Adventista de Chile, Chile
sofia.contreras.coliman@gmail.com

Lic. Victoria Fuentes Astudillo

Universidad Adventista de Chile, Chile
victoria.fuentes.astudillo@gmail.com

Drdo. Marcos Parada Ulloa

Universidad Adventista de Chile, Chile
Universidad de Los Andes, Chile
marcosparada@unach.cl

Fecha de Recepción: 19 de diciembre de 2018 – **Fecha Revisión:** 26 de diciembre de 2018

Fecha de Aceptación: 31 de diciembre de 2018 – **Fecha de Publicación:** 01 de enero de 2019

Resumen

En el marco de un proyecto modernizador efectuado en la Provincia de Ñuble, las autoridades locales utilizaron la prensa para civilizar y moralizar a la población, con el propósito de fomentar el respeto al orden, a través de un contenido dirigido a contribuir a la educación del futuro ciudadano, de la mujer. Además, fue una plataforma de expresión ciudadana y formación de una opinión pública.

Palabras Claves

Provincia de Ñuble – Modernidad – Prensa – Opinión Pública – Ciudadano

Abstract

In the framework of a modernizing project carried out in the Province of Ñuble, the local authorities used the press to civilize and moralize the population, with the purpose of promoting respect for order, through a content aimed at contributing to the education of the future citizen, of the woman. In addition, it was a platform for citizen expression and the formation of a public opinion.

Keywords

Province of Ñuble – Modernity – Press – Public Opinion – Citizen

Para Citar este Artículo:

Contreras Coliman, Sofía; Fuentes Astudillo, Victoria y Parada Ulloa, Marcos. El rol educativo de la prensa en la provincia de Ñuble (1848-1920). Revista Inclusiones Vol: 6 num Especial Enero-Marzo (2019): 155-184.

¹ El presente artículo forma parte del Proyecto de Investigación N° 64, financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad Adventista de Chile.

Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XIX, las élites dirigentes se propusieron dejar atrás los rasgos coloniales que impedían el progreso material, cultural y social con el propósito de direccionar a Chile hacia la modernidad. Esto fue posible gracias a las autoridades estatales y locales, quienes se preocuparon en los distintos centros urbanos tanto del norte, centro y sur que adquirieran los diferentes signos del progreso material y cultural.

Dentro de este contexto, localidades tradicionales y fronterizas como era la provincia de Ñuble, también fueron parte en la incorporación de este discurso modernizador, que tuvo como eje articulador civilizar y moralizar a la población, con el objeto de que estos adquirieran costumbres morales y fuesen buenos trabajadores².

Esto se evidencia a través de la prensa provincial, la cual permite analizar el discurso modernizador de las autoridades locales y evaluar sus efectos en la sociedad, sino también verificar que esta prensa nace principalmente como un órgano ligado al Estado, quien regular justa o arbitrariamente el derecho a expresión de los ciudadanos, por medio de la promulgación de leyes que como en el caso de 1846 que sería más bien represiva³.

A pesar del control del Estado y las autoridades locales que buscaron limitar a través de la prensa el discurso progresista, de todas formas fue un puente para el arribó de opinión pública, lo que favoreció la posibilidad de tener una gama más amplia de información y conocimiento, contribuyendo a la educación de la población y a la conformación de un público con opinión⁴.

Además, entrelaza las nuevas formas de sociabilidad disiochesca de múltiples formas: en las reuniones, los periódicos fueron objeto de lectura y discusión; en sus páginas se capturó el tono, los hábitos y los contenidos de las conversaciones en tertulias y cafés, y a su vez proporcionaron un espacio virtual de sociabilidad en el que se intercambiaban pareceres, a través de cartas y otras colaboraciones, contribuyendo a ampliar los límites de la opinión pública ilustrada⁵. Esta ampliación de los límites de la opinión pública, se observa a partir de la generación del 42 y a la afluencia de libros traídos desde Europa, los cuales contribuyeron a una opinión pública más consolidada, sino también tuvo como base la proliferación de una prensa independiente de la subvención y control estatal, consolidándose con la ley de imprenta de 1872.

² Marco León, *Cultivando un ser moral* (Concepción: Ediciones Universidad del Bío-bio, 2015), 79

³ Al respecto, Patricio Ibarra Cifuentes señala que, a partir de la independencia el ciudadano tomaría protagonismo en la vida pública, un individuo con derechos y obligaciones. La prensa fue en este contexto un espacio de discusión pública y que actuaría como medio de control del desempeño de quienes administraban el Estado, para esto fue necesario que los ciudadanos pudiesen expresar su opinión, respecto al proceder de las autoridades, lo cual es visto como un derecho inalienable, el uso de este derecho es resguardado dentro de un marco legislativo. Patricio Ibarra Cifuentes, "Liberalismo y prensa: leyes de imprenta en el Chile decimonónico (1812-1872)" *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos XXXVI* (2014): 293-313.

⁴ Roger Chartier, *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII* (Los orígenes culturales de la Revolución Francesa) (Madrid: Gedisa, 2003), 33.

⁵ Mónica Bolufer, "Del salón a la asamblea: sociabilidad, espacio público y ámbito privado" *Departament d' Historia Moderna-Universitat de Valencia, Saitabi num 56* (2006):121-148.

Este espacio público propiciado por la prensa, ayudó a promover la formación de una opinión pública. Al respecto Jürgen Habermas define este espacio público como:

(...) por espacio público entendemos un ámbito de nuestra vida social, en el que se puede construir algo así como opinión pública. La entrada está fundamentalmente abierta a todos los ciudadanos. En cada conversación en la que los individuos privados se reúnen como público [...] los ciudadanos se comportan como público, cuando se reúnen y conciertan libremente y sin, presiones y con la garantía de poder manifestar y publicar libremente su opinión, sobre las oportunidades de actuar según intereses generales. En los casos de un público amplio, esta comunicación requiere medios precisos de transferencia e influencia: periódicos y revistas⁶.

La definición que ofrece Jürgen Habermas establece la necesidad de la libre opinión para la conformación de un espacio público, lo cual en Chile si bien estuvo restringido en algunos aspectos, se fue conformando lentamente en el transcurso de la segunda mitad del siglo XIX con la multiplicación, expansión de la prensa y se consolida con la segunda ley de prensa.

Dentro de este contexto, la presente investigación busca ser un aporte para indagar que conceptos e ideas dan forma a la provincia y cómo se va construyendo la identidad. Para el cumplimiento de estos propósitos, es necesario responder algunas preguntas: ¿Qué rol cumplió la prensa en la educación de la población?; ¿Reflejó la prensa, la opinión pública?; ¿De qué forma la prensa contribuyó a la conformación de una identidad en la población de la provincia? Para estas interrogantes, se ha fijado la hipótesis de que la prensa contribuyó ampliamente a partir de la segunda mitad del siglo XIX a promover la civilidad y moralidad de la población en la provincia y a la conformación de un espacio público, basado en lo dicho por Jürgen Habermas, respecto a la prensa. Para ello, se realizó un análisis a una serie de periódicos publicados en Ñuble, examinando su estructura y contenido, y la forma en que está muestra la evolución del pensamiento del período estudiado.

Prensa y modernización

La colonización española favorece la llegada de la imprenta, ya que en 1539 el Virreinato de Nueva España ya contaba con una⁷. Esto permite el desarrollo de una incipiente prensa que tenía como propósito informar las actividades económicas y los asuntos informativos⁸. Este desarrollo que tuvo la prensa, se relacionó directamente con el perfeccionamiento de la imprenta, las mejoras de los medios de comunicación a larga distancia y con el progreso material e intelectual⁹. Si bien los inicios de la prensa fueron frágiles, está rápidamente se instala y comienza a ejercer influencia en Hispanoamérica¹⁰, en torno a inquietudes y difusión de ideas liberales que fueron conocidas en la sociedad novohispana.

⁶ Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*, (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1981), 61.

⁷ Iñigo Fernández, "Un recorrido por la historia de la prensa en México", *Documentación de las Ciencias de la Información* Vol: 33 (2010): 69-89.

⁸ Iñigo Fernández, "Un recorrido por la historia"...

⁹ Alfonso Valdebenito, *Historia del periodismo chileno (1812-1955)* (Santiago: s/r, 1956), 15.

¹⁰ Alfonso Valdebenito, *Historia del periodismo*...15.

La llegada de la modernidad a Hispanoamérica fue un proceso gradual, favorecido por las rutas comerciales, aumento de lecturas y desarrollo de la prensa en el siglo XVIII¹¹. Hacia 1722 en Nueva Granada fueron publicados periódicos, cuyo “discurso fue de carácter divulgatorio y estuvo centrado en las ideas ilustradas, destacando el desarrollo del ser, el progreso y el fomento de la opinión pública”¹².

En Guatemala y Perú la prensa estuvo centrada en la vida política y social del período colonial, dar “(...) a conocer los sucesos externos e internos del imperio español y también tratar diversas materias del acontecer de la sociedad”¹³. En este contexto, Jesús Timoteo Álvarez y Ascensión Martínez Riaza han enfatizado que:

(...) la cantidad de periódicos que se publicaron en Hispanoamérica entre 1810 y 1825. Hay que constatar una “prensa oficialista” que se prolonga hasta muy tarde en Nueva España, Perú y, por supuesto, Cuba y Puerto Rico. Se ocupa primordialmente de transmitir información, reproducir mensajes emanados de las autoridades, partes de guerra, legislación, etc. Con variantes regionales, la mayoría se englobaron bajo el título genérico de “Gacetas de Gobierno”¹⁴.

Al respecto, Juan Poblete señala que Hispanoamérica se aspira a una fuerte homogeneidad de lo público como también del público, con el propósito de formar sujetos letrados. Además, un fuerte apoyo a la educación en lo que respecta a la sociabilidad formal:

Se trataba de conseguir el reemplazo de la *síntesis autoritaria* por lo que podríamos llamar la *síntesis democrática*, aquella en que la etnicidad del Estado y de la Nación (con su exigencia de dominio de lo público y de un público) se extendiera uniformemente desde las instituciones sociales, políticas ya religiosas a los cuerpos y a las mentes de los ciudadanos y ciudadanas. La práctica de la razón conducía aquí una sociabilidad naturalmente animada de razón práctica¹⁵.

De este modo la educación del sujeto juega un rol central en la formación de la síntesis republicana. Esto daría paso a la cohesión del Estado-nación y permite separar los vestigios coloniales. La afluencia de literatura, se convierte en una base de formación para las nuevas generaciones, ya que asumen la responsabilidad de la consolidación republicana de los países independientes. Además, la prensa sería una plataforma a través de la cual los ciudadanos expresaron su opinión, regulando de esta forma el proceder del Estado. Esto permite comprender que la aparición de la prensa favoreció los espacios de sociabilidad dentro de la ciudadanía en Hispanoamérica:

¹¹ La prensa nace en Europa durante el siglo XVIII, gracias a la invención de la imprenta, que puede considerarse como causa y fundamento de esta. Alfonso Valdebenito, Historia del periodismo... 15.

¹² Marcos Parada Ulloa, “Ideas políticas liberales a través de la prensa en Chile entre 1812-1814” Enfoques Vol. XXVII num 1 (2015): 107.

¹³ Marcos Parada Ulloa, “Ideas políticas liberales”... 107.

¹⁴ Jesús Timoteo Álvarez y Ascensión Martínez Riaza, Historia de la prensa hispanoamericana. (Madrid: Editorial Mapfre, 1992), 60.

¹⁵ Juan Poblete, “Lectura de la sociabilidad y sociabilidad de la lectura: La novela y las costumbres nacionales en el siglo XIX” Revista de crítica literaria y latinoamericana Año XXVI num 52 (2000): 11-34.

(...) ya que fue una instancia de expresión discursiva para educar, civilizar y establecer un proyecto valórico-cultural centrado en: los derechos del hombre, la libertad y la soberanía, que estaban orientados en educar al pueblo y de deslegitimar el antiguo régimen, pero también dando a conocer los problemas que tenían los criollos en la colonia¹⁶.

En Chile, la prensa tiene sus inicios en el proceso de independencia, contribuyendo ampliamente en este. Su primer periódico fue *“La Aurora de Chile”*¹⁷, posteriormente aparecerían otros como *El Semanario Republicano* y *el Monitor Araucano*. Estos periódicos promovieron ideas ilustradas y el apoyo a un sistema republicano. Al respecto, Patricio Ibarra señala que la prensa fue un medio de propagación de ideas y su vinculación con el espacio público¹⁸, el cual permite llevar a cabo un planteamiento integrativo, pedagógico y socializante que favorece la independencia, haciendo comprender el tipo de organización política y dando a conocer los principios ilustrados y republicanos al pueblo¹⁹.

De una prensa tradicional a una moderna en Chile

Durante el período conservador la prensa se caracterizó por ser esencialmente doctrinaria, su dirección estaba enfocada más en asuntos políticos que en informar a la población. En este período aparecieron un sinnúmero de periódicos de corta duración²⁰, teniendo su origen en alguna riña política y su fin más o menos al tiempo en que esta se solucionaba.

Su objetivo era influir en la opinión pública de la ciudadanía con el objeto de favorecer el discurso político e ideológico²¹. Un ejemplo que hizo evidente esta situación fue *El Araucano* (1830). Siendo el órgano oficial del Estado, tenía la misión de defender las medidas gubernativas. Este periódico tuvo la colaboración especial de Andrés Bello²², quien le dio un enfoque particular con publicaciones que estaban dirigidas a educar a la población. Algunos temas que destacaron fueron, la educación pública (*correlación entre la enseñanza y la participación del Estado*), publicaciones científicas, el método y sentido de la historiografía²³. Otro elemento distintivo de *El Araucano*, es que los editores se comprometían a no entrar en disputas de partidos, ni darle al periódico un perfil personalista²⁴.

En 1846 se promulgó la ley de imprenta, en medio de los conflictos aun latentes entre liberales y conservadores, buscando suprimir la prensa como arma política²⁵. Esta

¹⁶ Marcos Parada Ulloa, “Ideas políticas liberales”... 124.

¹⁷ Alfonso Valdebenito, Historia del periodismo... 49.

¹⁸ Patricio Ibarra “Liberalismo y prensa”... 293-313.

¹⁹ Marcos Parada Ulloa, “Ideas políticas liberales”... 124.

²⁰ Carolina Cherniavsky y Ángel Soto, Ed. *El ferrocarril de Santiago (1955-1911). Entre tintas y plumas, historias de la prensa chilena del siglo XIX* (Santiago: Centro de investigación de medios Andes, 2004), 79.

²¹ Eduardo Santa Cruz, *La prensa chilena en el siglo XIX. Patricios, letrados, burgueses y plebeyos* (Santiago: Editorial Universitaria, 2010), 21.

²² Raúl Silva Casto, *Prensa y periodismo en Chile* (Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1958), 167.

²³ Eduardo Santa Cruz, *La prensa chilena*... 22.

²⁴ Eduardo Santa Cruz *La prensa chilena*... 22.

²⁵ Eduardo Santa Cruz, *Análisis histórico de la prensa chilena* (Santiago: Ediciones Nuestra América, 1988), 19.

ley se caracterizó por reprimir las libertades de expresión con fuertes castigos como se señala en el artículo 1:

El que por medio de la imprenta provocare a la rebelión o sedición, a la desobediencia de las leyes o autoridades constituidas o el trastorno del orden público, será castigado con una prisión o presidio o destierro fuera del país por un tiempo que no baje seis meses, ni suba de seis años, i una multa de doscientos pesos a mil²⁶.

El orden conservador fue visto por los liberales como una expresión del atraso colonial, que se manifestó de diversas formas, pero que se consagró con la ley prensa de 1846. Sin embargo, no fue hasta la promulgación de la Ley de imprenta promulgada en 1872, la cual “creó las condiciones de legitimidad institucional necesarias para que paulatinamente se instalaran proyectos periodísticos que apuntaban hacia la idea de una prensa empresa”²⁷, que se podría desarrollar libremente.

A pesar de las restricciones que sufrió la prensa en los casi treinta años que distaron de una ley a otra, no se extinguiría; por el contrario, aunque muchos de existencia²⁸ efímera a comienzo de 1850 circularon alrededor de 70 periódicos²⁹, los cuáles se multiplicaron tanto en Santiago como en provincias.

En cuanto a los fenómenos socioculturales, justamente la década siguiente deja de manifiesto la instauración definitiva del periodismo en el país:

(...) la apertura de nuevos espacios de sociabilidad y la aparición de nuevos diarios y revistas. Estas nuevas expresiones fueron dejando atrás el compromiso con la contingencia política inmediata, característico de las antiguas publicaciones y lograron asentar un claro perfil profesional del periodismo; un modelo intelectual racionante [sic], más crítico y autónomo³⁰.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, el tránsito de una sociedad tradicional a una hacia una moderna, estuvo centrado en los aspectos económicos y culturales. Esto se evidencia a mediados de 1850 con las transformaciones económicas a nivel agrícola y minero. Las élites liberales buscaron romper con el pasado colonial, para ello, centraron sus ideales en las políticas liberales, republicanas y democráticas, de países como Francia y Estados Unidos³¹.

²⁶ Ricardo Anguita, *Leyes promulgadas en Chile desde 1810 hasta el 1º de junio de 1912* (Santiago: Imprenta Litografía i encuadernación Barcelona, 1912), 478.

²⁷ Eduardo Santa Cruz Achurra, “Prensa y modernización en América Latina y Chile en la ciudad mitad del siglo XIX: la crónica y los cronistas” *Estudio sobre el mensaje periodístico Col. 17 num 2* (2011): 651.

²⁸ La corta duración de muchos periódicos se debió al carácter doctrinario que predominó en la prensa, lo cual no impidió la aparición de publicaciones con otro tipo de enfoques, como el satírico-político y el económico.

²⁹ Eduardo Santa Cruz, *Análisis histórico...* 24.

³⁰ Gabriel Cid y Alejandro San Francisco, *Nación y nacionalismo en Chile* (Santiago: Centro de investigación de medios Andes, 2009), 118.

³¹ Christian Gazmuri, *El 48 chileno, igualitarios, reformistas, radicales masones y bomberos* (Santiago: Editorial Universitaria, 1999), 17.

Otro aspecto a destacar es la afluencia de extranjeros a territorio chileno, que participaron en actividades comerciales y culturales colaborando con los gobiernos conservadores y liberales. Junto con esto, una fuerte cantidad de libros empezaron a llegar desde Europa. Los periódicos se encargaron de difundir a través de folletines obras de autores como Dumas y Eugene Sue. En 1850 el periódico *El Amigo del pueblo* publicaría *El collar de la reina* de Dumas³². La finalidad de estos periódicos fue favorecer la instrucción de los ciudadanos proveyendo el acceso a literatura, que estaba fuera del alcance la mayor parte de la población, es por eso que muchos de estos periódicos, se autodefinían como literario.

Fue en este período cuando se puede apreciar con mayor nitidez el carácter doctrinario del periódico e ideólogo de sus redactores. La prensa es cátedra, tribuna y barricada y su grado de inserción en la actividad política profunda³³:

Fracasados los intentos revolucionarios de 1851 y 1859 contra el gobierno de Montt, el liberalismo entró de lleno en una perspectiva de lucha política por las reformas, pero dentro de los marcos legales. Ello creó condiciones para que en la década de 1860 se desarrollara una intensa vida literaria e intelectual, publicándose numerosos periódicos, tales como la *Revista Ilustrada*, la *Revista Literaria* o *La República Literaria*³⁴.

De este modo la prensa se convirtió en un arma utilizada por los liberales, en su lucha por ilustrar a la población, iniciándose una especie de revolución de las letras. Por otro lado, desde este período la prensa tuvo un fuerte estallido en las provincias, proliferando los periódicos locales.

Eduardo Santa Cruz, señala que los liberales buscaron renunciar a la mentalidad colonial, es decir, en ideas y hábitos que consagraran el atraso y la resistencia al progreso. De allí la necesidad de lograr la “emancipación mental”:

(...) como culminación de la emancipación política alcanzada. Sin embargo, dicho objetivo sólo será posible, en la medida en que la constitución de Chile como nación se desarrolle en la perspectiva de un proyecto cultural, político, económico y social, que incorpore al país a la civilización moderna³⁵.

Hacia 1860 hay una intensa vida literaria³⁶ e intelectual en Chile, se publican numerosos periódicos centrado en el ideario liberal³⁷. La modernización de la prensa constituyó un elemento que permite moldear los rasgos de la sociedad, sus costumbres y comportamiento. Además, la prensa se favoreció de un periodismo informativo cuyo eje

³² Christian Gazmuri, *El “48” chileno...* 31 y *El Amigo del pueblo*, 1 de abril de 1850.

³³ Eduardo Santa Cruz, *Análisis histórico...* 27.

³⁴ Eduardo Santa Cruz *La prensa chilena...* 27

³⁵ Eduardo Santa Cruz, *Análisis histórico...* 16.

³⁶ Por otra parte, dos o tres décadas antes, había surgido una generación de jóvenes que se educarían fuera de Chile, de preferencia en Francia y que traerían consigo un ideario filosófico y romántico que toma fuerza rápidamente en las esferas más altas de la sociedad chilena, en 1842 se forma la sociedad literaria, reuniendo a la juventud oligárquica. Su director, Lastarria, expresa en uno de sus más célebres discursos, la necesidad que tenía Chile de la ilustración, dejando atrás finalmente los rasgos coloniales, la cual habiendo sido una empresa contra natura. Bernardo Subercaseaux, *Historias de las ideas...* 65

³⁷ Eduardo Santa Cruz, *Análisis histórico...*

central fue la primicia noticiosa, en el marco cosmopolita del liberalismo. Esta transformación favoreció la sociabilidad, la educación, laicización de las instituciones³⁸ y la cultura cotidiana, como también del conjunto de la sociedad chilena.

De esta manera, la prensa de la segunda mitad del siglo XIX, tiene la “(...) capacidad de construir, vehicular y difundir sentidos, en definitiva, de lograr autonomizarse, en alguna medida, del poder político, cuestión que hacia fines del diecinueve es un proceso central en la constitución de un campo intelectual plenamente moderno”³⁹, a continuación, se presenta una publicación de El Porvenir, periódico de la provincia de Ñuble, que muestra como la prensa va tomando conciencia de sí y de su capacidad de influenciar en la sociedad:

“Haremos como podamos. Tal vez estropeamos la idea; pero digamos de una vez todo lo que nos ocurre a propósito de los periódicos.

Son como las lenguas: lo mejor i lo peor.

Son lenguas mui largas: alcanzan mucha distancia

Son lenguas mui anchas: abarcan muchas cosas a la vez

Recrean i fastidian.

Edifican i destruyen.

Nutren i dañan.

Corrijen i corrompen.

Vivifican i matan”⁴⁰.

Se expresa como la prensa puede ser utilizada como un instrumento “nutre”, alimenta a la población con información y formación, que podía ser tan benéfica como destructiva:

(...) son el embrión de lo que debe ser. Así como la fuerza i los elementos del mundo físico antes de tomar el asiento que les señalara el dedo del omnipotente han debido entrechocar i producir horribles cataclismos, así los periódicos antes de consagrarse a desempeñar la elevada misión a que son llamados por la voluntad del solo soberano, tienen que pasar por la condición de motores de pasiones i delitos que harán jemer a la humanidad”⁴¹.

Esta publicación muestra como la prensa va comprender la influencia que puede ejercer entre el público lector y la formación de su opinión. Al respecto Eduardo Santa Cruz, señala que está prensa va tomando lentamente “conciencia de sí” y de la que capacidad que tendrá de construir y difundir ideas, logrando autonomía, separándose del poder político, esto será central para conformar un campo intelectual plenamente moderno⁴².

Sin duda esta prensa, se desarrolló dentro de un contexto bastante diferente al que tuvo lugar la de la primera mitad del siglo XIX. A partir de 1860 se vivió una intensa vida literaria e intelectual, publicándose numerosos periódicos y revistas que trataban

³⁸ Marcos Parada Ulloa, “La Escuela Primaria”... 98-119

³⁹ Eduardo Santa Cruz La prensa chilena... 52.

⁴⁰ El Porvenir, 5 de junio de 1862.

⁴¹ El Porvenir, 5 de junio de 1862.

⁴² Eduardo Santa Cruz La prensa chilena... 52

diversos temas literarios⁴³. Además, predominaron los contenidos académicos, filosóficos, culturales y doctrinarios, que muchas veces no diferenciaban al periódico de la revista.

El periodismo moderno en Chile se desarrolló en la segunda mitad del siglo XIX, sobresalieron dos periódicos conocidos a nivel nacional que destacaron por sus características de periodismos moderno y tendrán una larga duración, El Mercurio de Valparaíso y El Ferrocarril de Santiago, estos crearon ciertas condiciones “para la futura constitución de campo periodístico y de un mercado de la prensa, es decir, mucho más sensible a las demandas y/o necesidades de ciertos públicos, que a ser medios concebidos como simples instrumentos de difusión doctrinaria o de construcción estatal⁴⁴”.

El Mercurio de Valparaíso fue fundado el 12 de septiembre de 1827 con la intención de ser un periódico “mercantil, político y literario”. Este periódico fue el primer diario de circulación en Chile, siendo publicado todos los días a partir de 1829⁴⁵. El Mercurio declara su independencia respecto de cualquier partido o sector político. Sin embargo, posteriormente sería un defensor de los intereses de las élites⁴⁶. Al respecto, María José Shchnuer dice que una de las preocupaciones constantes en El Mercurio era el progreso:

(...) al diario le interesaba destacarlo y apoyarlo como un sinónimo de luces, de la ilustración. Sus redactores influidos por el espíritu del siglo XVIII, tomaron sus ideas y las plasmaron en sus páginas. Es por eso que dedicaron largos artículos a fomentar la educación como una manera de alcanzar la tan anhelada ilustración del pueblo⁴⁷

El Mercurio fomentaba las buenas costumbres preocupándose de incluir temas como “la higiene de la población y de la ciudad⁴⁸”. Es posible vislumbrar como este periódico es parte del pensamiento progresista que imperaría en el siglo XIX. Además, El Mercurio de Valparaíso logró consolidar un nivel de venta que otros periódicos de la época nunca lograron. Diego Barros Arana dijo que era el más noticioso y el mejor servido de todos los órganos de la prensa chilena⁴⁹.

El gran periódico pionero de Valparaíso, El Mercurio, había sido fundado en 1827 y comenzó a aparecer con frecuencia diaria desde 1829 manteniendo siempre una elevada opinión de su labor “como la más viva representación del país”, y como “el patriarca de la prensa chilena⁵⁰”.

El Mercurio se convirtió en el gran referente de la prensa chilena, su estructura, contenido e independencia de la subvención estatal, le permitieron ciertas libertades a la hora de tomar una postura frente a situaciones complejas.

En el caso de El Ferrocarril, fue fundado el 22 de diciembre de 1855 por Juan Pablo Urzúa⁵¹, dada a la estrecha relación que tendría su fundador con Antonio Varas,

⁴³ Eduardo Santa Cruz, La prensa chilena... 50.

⁴⁴ Eduardo Santa Cruz La prensa chilena... 51

⁴⁵ Ángel Soto, Schneuer Entre Tintas... 49.

⁴⁶ Eduardo Santa Cruz, Análisis histórico... 81.

⁴⁷ Ángel Soto, Schneuer Entre Tintas... 49

⁴⁸ Ángel Soto, Schneuer Entre Tintas... 51.

⁴⁹ Eduardo Santa Cruz La prensa chilena... 52.

⁵⁰ Simon Collier Chile, la construcción de una república 1830-1865. Políticas e ideas (Santiago: Editorial Universidad Católica de Chile, 2005), 47.

⁵¹ Raúl Silva Castro, Prensa... 211.

nace para entregar apoyo político al gobierno de Manuel Montt. Pese a ello, en su contenido es posible observar un propósito más trascendental, lo que hace la diferencia con otros periódicos que nacieron para defender un asunto político.

Raúl Silva Castro dijo que Urzúa “fue el primero en introducir en la prensa nacional la innovación del aviso económico, que ponía a el periódico a disposición de todo el mundo”, gracias a esta política, “El Ferrocarril logró un desarrollo considerable y una influencia decisiva en la opinión”⁵². Este tuvo una preferencia por lo informativo sobre lo doctrinario, expresión de esto es la restricción de la discusión política al espacio del editorial o a uno que otro artículo en particular. Para crecer y ser fructífero, debía presentarse, no como “el vehículo de un grupo, sino que abierto a distintas tendencias sin por eso ser un diario neutro”⁵³.

El Ferrocarril, en su presentación⁵⁴, hizo un énfasis a la opinión pública, haciendo que esta impidiera que se esfumaran las mejoras sociales, también planteó la importancia de sacar los recursos de la sociedad⁵⁵, lo que en definitiva le dio independencia del gobierno.

Ambos periódicos fueron una muestra de prensa con características modernas, pese a que a uno se le relaciona constantemente con la defensa de los intereses de la élite y el otro nació con el propósito de apoyar a un gobierno y sobre todo a uno conservador. El Mercurio como El Ferrocarril jugaron un importante rol constitutivo de opinión pública. Su contenido estaba direccionado a la formación de ciudadanos conscientes, porque a pesar de los intereses políticos creados, primo en su redacción la labor informativa, más que la doctrinaria, lo que les valdría una larga vida a ambos y por demás se convirtieron en referentes para publicaciones posteriores en todo Chile.

La prensa en la provincia de Ñuble, un signo de progreso

La creación de la provincia de Ñuble en 1848⁵⁶, facilitó el desarrollo y el progreso material y cultural⁵⁷, este desarrollo fue una prioridad para las autoridades, las cuales apoyaron la fundación de instituciones que promovieran la sociabilidad entre la población

⁵² Raúl Silva Castro, Prensa y periodismo... 212.

⁵³ Carolina Cherniavsky y Ángel Soto, ed. El Ferrocarril de Santiago (1855-1911). El “cuerpo” de un diario moderno. Entre tintas y plumas, historias de la prensa del siglo XIX (Santiago: Centro de Investigación de Medios Andes, 2004) 80.

⁵⁴ Era común que los periódicos dejaran una página para explicar cuál era el objetivo de trabajo que tendrían y sus ideales, esta generalmente se publicaba en la primera hoja o como una primera publicación en solitario.

⁵⁵ Ángel Soto, Schneuer El Ferrocarril... 83.

⁵⁶ El propósito era promover una mejor gestión administrativa del amplio territorio de la provincia de Concepción que entonces se extendía desde el Maule a la Frontera. Chillan, Las artes y los días, siglo XIX y XX p 21; Para su composición se desmembró parte del territorio de Concepción y otra del Maule, midiendo una extensión de 11.000 kilómetros cuadrados. Esta provincia se dividió en dos departamentos, Chillán y San Carlos, Censo Jeneral de la república de Chile 1865 (Santiago: Imprenta nacional, 1866), 90.

⁵⁷ Desde su fundación en 1580 Chillan había sufrido una serie de catástrofes que la había llevado a su reconstrucción en varias ocasiones, hacia 1835 ocurrió un evento de tal magnitud que llevó al emplazamiento de la ciudad y dio origen a dos ciudades, Chillan Viejo y Chillan Nuevo. Parada Ulloa, Marcos. “Tradición y modernidad: Espacios de sociabilidad en la ciudad de Chillán (1835-1900)”. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores Vol: IV num 1 (2016): 13.

de la provincia con la finalidad de hacer crecer una sociedad que se había caracterizado hasta entonces por su ruralidad y su imagen de frontera.

Hacia 1856 Chillán es elegida como cabecera de provincia⁵⁸, lo que permitió un impulso para esbozar una ciudad progresista, frente a una tradicional, una ciudad ordenada, frente a una desordenada en lo urbano y social⁵⁹. El Censo de 1865 describió a Chillán como una de las mejores y más importantes poblaciones del sur de Chile, destacando la regularidad de sus calles y su buen aspecto⁶⁰, porque lo que casi diez años después de la elección de esta como cabecera de provincia, era posible observar signos de avances.

A pesar de los avances que se habrían logrado en cuanto al aspecto arquitectónico de la ciudad, el Censo de 1865 arrojaría una realidad que distaba de ser la de una provincia moderna, las tasas de analfabetismo eran altas y había una fuerte necesidad de educar a la población.

Departamento	Leen			Escriben		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Ñuble	1 de cada 5,9	1 de cada 9,8	1 de cada 7,4	1 de cada 6,5	1 de cada 12,9	1 de cada 8,7

Tabla 1
Índice de alfabetización en la provincia de Ñuble
Fuente: Censo de 1865

La tabla 1 muestra el bajo índice de alfabetización que había en la provincia, siendo aún más severa entre las mujeres, esta situación deja entrever la formación educativa baja o nula que había en la mayor parte de la población, lo que fue visto como un signo de incivilidad.

Al respecto, Marco León señala que se pretendió moralizar e incorporar a la población apta para el trabajo, rescatar a aquellos que podían insertarse dentro de los esquemas del capitalismo, un ejemplo será los obreros. En la búsqueda de encausar conductas vistas como inmorales o incivilizadas y educar a la población, las medidas represivas, aunque necesarias no eran suficientes para lograr un cambio en la conducta en función de la producción y el progreso⁶¹. Las autoridades centraron sus esfuerzos en reformar costumbres y formas de vidas que no fuesen productivas, se inició la búsqueda de un ciudadano ideal “un ser moral”, obediente y disciplinado, incluso antes que formar a un ciudadano político y con derechos, para ello se hizo uso de estrategias efectivas pero sutiles que cumplieran tal objetivo⁶².

Además, León establece dos signos de progreso presentes en la provincia de Ñuble que contribuyeron hacer de Chillán una ciudad ordenada y progresista. Uno era la policía urbana que cumplía un rol como órgano fiscalizador y que promovía el orden

⁵⁸ Claudio Martínez, “Chillán huellas patrimoniales” Diseño Urbano y Paisaje. Fundamento para la musealización año 7 num 19 (2010): s/p.

⁵⁹ León, (b) “Imaginaros urbanos”... 85-108.

⁶⁰ Censo Jeneral de la república de Chile 1865 (Santiago: Imprenta nacional, 1866), 90

⁶¹ Marco León, Cultivando un ser moral... 10.

⁶² Marco León, Cultivando un ser moral... 10-12.

urbano y el segundo la prensa, la cual buscó favorecer el orden, denunciando las malas prácticas y en la formación de una población moral⁶³.

Al analizar la prensa de Ñuble en el período estudiado, su contenido da cuenta de una labor que no se remite a lo informativo, sino que buscó influenciar en el comportamiento de la población. Esto constituirá un órgano que promueve la ilustración, la educación y la formación de una opinión pública de los ciudadanos, con un contenido literario y educativo.

En la provincia la prensa fue un agente para regular los comportamientos de la población, pues se denunció comportamientos inadecuados como el desorden público, como también ocupó un rol ilustrador educando a la población a través de ideas y propuestas ciudadanas⁶⁴.

La prensa como organismo educativo

Las publicaciones hechas por los periódicos, facilitan la posibilidad de entender la dirección que estos tomaban, el contenido que pretendía educar a la población sin duda era variado. Es innegable que los periódicos presentaban claramente su postura frente a ciertas ideas, pensamientos o prácticas que comenzaban a estar presentes en la sociedad o que eventualmente pudiesen llegar y ser motivo de desorden entre los ciudadanos, convirtiéndose de este modo en una guía para las ideas y la conducta, los temas tratados, muchas veces eran de una alta complejidad para el ciudadano común. Esto dificultó la lectura de la mayor parte de la población, lo que lleva a considerar también el hecho que el acceso a la prensa estaba restringido a aquellos que podían comprar, a continuación, se presenta una publicación que advertía sobre el peligro del arribo de ciertas ideas, sobre todo entre los más jóvenes:

Existe en Chile un considerable número de individuos, jóvenes la mayor parte, en casi idéntica situación que el pueblo francés en los tiempos que procedieron inmediatamente a su espantosa revolución, por lo que respecta a sus ideas políticas y religiosas [sic]. No creen en Dios o lo creen sordo-mudo (...)

Buscando la razón de semejantes creencias, se encuentra en el filosofismo de los escritores como Voltaire, i en el de los oradores como Mirabeau, Marat i Robespierre; cuya doctrina escuchan; cuyas doctrinas escuchan, aun con avidez, los incautos de nuestro siglo, sin aterrarse con el ejemplo de lo que acaeció a los que incautamente las profesaron en Francia, a fines del siglo pasado⁶⁵.

Este tipo de publicaciones eran comunes de encontrar en los periódicos de Chillán. Es posible observar la preocupación por las nuevas generaciones y el peligro de las ideas que pudiesen adquirir. Educar al gran número de iletrados existentes en Chile “era una necesidad primordial en el sistema representativo implementado por la revolución local. Una de las ideas reiteradas en los discursos de la época era que el pueblo soberano debía ser educado para ejercer efectivamente la participación”⁶⁶.

⁶³ Marco León, “Imaginario urbanos en la provincia de Ñuble (1848-1900)” Cuadernos de historia num 33 (2010): 85-108.

⁶⁴ Marco León, “Imaginario urbanos”... 85-108.

⁶⁵ El Porvenir, 10 de julio de 1862.

⁶⁶ Gabriel Cid, Nación... 42.

La educación debía ser valorada en cuanto esta era considerada como progreso moral y civilizador, por parte de un Estado que pretendía modernidad, pero que por otro lado tenía aun un fuerte arraigo en la tradición

Una de las medidas tomadas desde los primeros años de la republica fue impartir la instrucción primaria. En el gobierno del presidente Manuel Montt, se fundaron una gran cantidad de escuelas⁶⁷. Sin embargo, hubo algunas disconformidades respecto a estas implementaciones, las que muchas veces fueron expresadas a través de la prensa, siendo una expresión del interés que había hacia la instrucción de la población por parte de muchos ciudadanos y de la prensa que publicaba este tipo de artículos.

La siguiente publicación revela la preocupación, no solo de las autoridades, sino también de la “prensa”, demostrando su participación como un agente activo en los asuntos nacionales y no solos como una plataforma para la expresión ciudadana. La publicación hace también referencia a “algunos hombres”, es decir, a un sector de la población que le preocupaba la instrucción:

“(…) Con razón la prensa y algunos hombres amantes desean ver mejoradas las condiciones en que se sirve este ramo tan importante de la administración.

Lo que pasa con la instrucción pública es algo que debe despertar y ha despertado ya la atención de los hombres llamados a imprimir una dirección acertada a este servicio. I si más se estudia este negocio se verá el cúmulo de abusos que se cometen por los espectadores que tienen algún puesto en las escuelas (...)”⁶⁸.

Como se dijo anteriormente, se buscaba educar a una población con costumbres que evitasen rencillas. En el periódico La Evolución, expresa lo nocivo de una costumbre tan común como el pelambre:

El pelambre es la manifestación más genuina de la maldad social. Es hijo legítimo de las abjectas pasiones humanas y es el verdugo obligado de la virtud [sic].

Los progenitores de esta enfermedad social son constituidos por un conjunto de sentimientos ruines que el corazón del hombre alimenta a impulso de estrechas aspiraciones. La envidia, el egoísmo, el odio, la venganza, suelen ser los agentes que la producen. A veces, pero en muy contados casos, es producto de un estado morbosos del cerebro del “pelador”⁶⁹.

A través de publicaciones como está es posible inferir que a través de la prensa que se buscó influir tanto en aspectos tantos cotidianos de la vida de las personas. Por ejemplo, las élites locales destacan la necesidad de civilidad y la comprensión de este concepto entre la población para avanzar hacia el desarrollo y progreso de la población en la provincia. Esto se evidenciaba con una publicación de La Discusión en 1870:

Civilización y barbarie. En teoría son puntos extremos de una escala inmensa.

⁶⁷ Carta Setima, Valdés, Cange, Julio. 1910.

⁶⁸ El Progreso, 1904.

⁶⁹ Periódico La Evolución, 1 de octubre de 1920.

En la práctica son palabras que se toman para dar barniz a ideas que se tocan, se comprenden i a veces se cambian, hasta el punto de no poderse distinguir una de otra.

En teoría, la barbarie, se conoce i distingue, en que todos sus actos, i determinaciones siempre van apoyados en la fuerza material; de tal manera que, que faltándole ese elemento indispensable, nada hace, ni nada resuelve.

La civilización, si distingue i conoce también, teóricamente hablando, en que determina obra sin el concurso de aquella fuerza, antes bien apoyándose en la razón, en la lógica, en el convencimiento i que en la pasión siempre que no haya violencia. Las simples fuerzas del espíritu, son sus naturales elementos de actividad; por manera que, desde el instante en que la fuerza material viene en su apoyo, la obra de la civilización desaparece, para dar cabida a una obra misma, que podrá llamarse como se quiera, con tal que no se la llame la obra de la civilización” [sic]⁷⁰.

Es común encontrar entre los periódicos que van desde 1856 hasta la primera década del siglo XIX, ideas políticas y culturales, dirigidas a educar a la población⁷¹, formando una conciencia colectiva respecto a asuntos como la educación, pero también a temas de formación moral. La publicación presentada hace referencia a la necesidad de la civilización bien entendida, da más adelante ejemplos en el que la “civilización” ha causado muchas veces más destrucción incluso que la barbarie. A través de este ejemplo hace presente la intención que hay de educar en buenas costumbres, promoviendo “el respeto” y repudio a actos violetos. A continuación, se presenta una publicación que aparece en periódico El Ñuble, en la cual se puede observar una invitación a participar de un gabinete de lectura, que tendrá como centro de la actividad, la lectura de periódicos provenientes de distintas zonas de Chile:

Desde las diez de la mañana de hoy está abierto para los Señores inscriptos el establecimiento que lleva ese nombre costeadado por una veintena de caballeros ilustrados, en menos de cinco días. Don Francisco Puga a quién también se debe el pensamiento ha tenido la satisfacción de realizarlo, y ya podemos encontrar en la elegante sala del gabinete los periódicos siguientes

- | | | |
|----------------------------|----------------------------|------------------------|
| • Diario de Valparaíso | • Ferro-Carril | • Conservador |
| • El Mercurio | • Araucano | • Revista Católica |
| • Gaceta de los tribunales | • El Ñuble | • La Aurora del Ñuble |
| • El Correo del Sur | • El Maulino | • El Eco |
| • El Emisario | • El Minero | • La Aurora del Huasco |
| • La América | • El Museo de las familias | • Paiz |

⁷⁰ La Discusión, 26 de febrero de 1870

⁷¹ El presente análisis se hizo revisión de aproximadamente de diez periódicos que abarcan toda la segunda mitad del siglo XIX, y que corresponden a diferentes ciudades o pablados de la provincia de Ñuble, siguiendo en algunos casos una continuidad, como lo es en el caso de dos periódicos, especialmente destacados durante este periodo, El Ñuble y La Discusión, este último tiene su origen en este periodo y continúa hasta la actualidad.

Antes del 18 de septiembre llegarán muchos otros periódicos que se han pedido por el director”⁷².

Esta publicación es clave para visualizar una forma de asociación publicada a través de la prensa y con motivo de estudiar la prensa, hombres que se reunían libre y voluntariamente para leer periódicos de distintos lugares de Chile, en un gabinete, un lugar especialmente destinado a esta reunión. Lo que demuestra que los periódicos fueron vistos como una importante fuente de conocimiento y de información.

La prensa fue también testigo del progreso de la provincia, a través sus páginas es posible observar la organización de eventos o actividades que promovían el desarrollo, como también se demuestra el compromiso e interés de varios de los ciudadanos de Ñuble por cultivar el gusto por leer. A continuación, se presenta un aviso publicado en La Voz Obrera de 1908. Esta publicación señala la disposición hacia actividades de carácter cultural:

Presidente señor	Francisco R
Vice “	Joaquín Candia
Secretario	Norberto Soto
Tesorero	Hipólito Guillaumot
Directores	Zacarias Gomez
“	José Manuel Flores
“	Bolisaria Latapia

Tabla 2
Directorio del Centro Artístico
Fuente: La Voz Obrera, 19 de febrero de 1908

La prensa fue un medio a través del cual se expresó el compromiso creciente con la comunidad y el incentivo a participar activamente de la proliferación cultural y artística, otro medio que sirvió para educar a la población.

La educación para la mujer en la prensa

A lo largo de todo el siglo XIX el rol de la mujer en la sociedad estuvo en gran parte definido por el ámbito religioso y un pensamiento tradicional instaurado en un Chile, que aún conservaba rasgos coloniales demostrado esto en la idea de que la vida de la mujer debía transcurrir en el hogar, la cual pasaba mayor parte de su vida allí.

En el libro *La mujer en el siglo XIX* dice que la más importante labor que podría desarrollar la mujer era el cuidado de los hijos y los quehaceres doméstico, la autora cita lo dicho por Mercedes de Del Solar, quien al repartir los premios a las alumnas de un colegio en 1848, declaró que “solo el desorden de las costumbres, el trastorno de todos los principios, pueden hacer que se miren en una sociedad como bajos y despreciables los cuidados caseros”⁷³. Esto deja entrever que este rol que le era asignado, también estaba fuertemente arraigado y asumido por la mujer, quien lo asumía en principio como algo natural y propio de su sexo, esforzándose en cumplir su labor con esmero.

⁷² El Ñuble, 1857.

⁷³ Lucía Santa Cruz; Teresa Pereira e Isabel Zegers, Tres ensayos sobre la mujer chilena (Santiago: Editorial Universitaria, 1978), 89.

Gracias a los testimonios de extranjeros que visitaban Chile, es posible hacer una imagen de la mujer del siglo XIX, la cual capturo la atención de visitantes, quienes tenían contacto con ellas y observaban sus costumbres. La descripción hecha, coincidiría entre los testigos que describirían a la mujer chilena como servicial, amable en extremo, más dada a la música que a la lectura y por sobre todo hospitalaria, ofreciendo las más afectuosas atenciones a quienes visitaban⁷⁴. Esto deja en evidencia la dirección que tomaría casi cualquier tipo de instrucción que recibiría la mujer, ya fuese en el hogar o en una institución educativa, siendo esta última más escasa sobre todo entre los estratos más bajos.

Si bien en Chile la educación tuvo un crecimiento progresivo durante el siglo XIX. Esta se fortaleció con la creación de la Universidad de Chile (1842) y la Ley de instrucción primaria (1860). Sin embargo, la gran mayoría de las mujeres fue excluida de la educación y la proporción de las que accedían a la educación primaria era baja. En tanto, la educación secundaria estaba reservada solo para una minoría perteneciente a la elite.

A pesar de ello, la instrucción entregada a la mujer estuvo lejos de parecerse a la *destinada al hombre*⁷⁵, aunque existieron, fueron pocos los casos en los que la mujer tuvo acceso a una educación que no estuviera plenamente direccionada a labores domésticas y tener un comportamiento propio y moral. Las niñas de las clases más alta, desde la infancia se les enseñaban como vestir, como mirar y comportarse como señoras, y esto con pocas excepciones, constituye la parte principal de su educación⁷⁶.

Esto no significa que la mujer deja de cumplir un papel en la sociedad. El periódico llamado *La Mariposa de Valparaíso*, estaba dedicado exclusivamente a la mujer. En sus páginas es posible observar la función que debía desempeñar la mujer:

La mujer a pesar de su aparente inacción, ejerce una poderosa influencia en la formación de las costumbres. El hombre no hace más que bosquejar esta por medio de las leyes, siendo el obrero cuyo brazo poderoso corta el trozo de mármol destinado a la escultura; la mujer la lima, la pule transformando así en estatua aquel mármol antes tosco y grosero: de manera que el hombre viene a ser el obrero; la mujer, el artista⁷⁷.

El análisis que se extrae de la fuente permite inferir que la mujer estaba destinada a “la formación de las costumbres”, principalmente porque su vida se centraba en el hogar realizando labores domésticas y como madre. Además, era la responsable de traspasar conductas morales al niño, traspasar la religiosidad y devoción, era quien le enseñaba como debía ser un buen ciudadano. Bajo este mismo argumento, en el que se le atribuye a la mujer está “misión” se defendía la idea de que la mujer debía recibir una instrucción formal más completa, pues era ella quien formaba a los futuros líderes y ciudadano del país.

Pero a más de la misión civilizadora que acabamos de señalar, tiene la mujer otra, no menos bella, aunque menos extensa que la primera ¡misión celeste, misión de consuelo! Cuyo dominio es el salón, el hogar; cuyos súbditos son sus amigos, su familia. Ahí en ese pequeño recinto, a su lado,

⁷⁴ Lucía Santa Cruz; Teresa Pereira e Isabel Zegers Tres ensayos... 92.

⁷⁵ Valentín Letelier. La lucha por la cultura, Miscelánea de artículos políticos i estudios pedagógicos (Santiago: Imprenta i encuadernación Barcelona, 1895), 8.

⁷⁶ Lucía Santa Cruz; Teresa Pereira e Isabel Zegers, Tres ensayos... 92-94.

⁷⁷ *La Mariposa*, 20 de mayo de 1863 num 1.

es de donde viene el hombre a buscar consuelo para sus sinsabores de la vida (...)⁷⁸

Además de la función como madre y de labores generales del hogar, la mujer era también esposa, ante esto, recibía recomendaciones respecto a su apariencia e higiene y la correcta forma de vestir (siempre con una inspiración europea). En 1869 es publicado *La Moda del correo de ultramar*⁷⁹, cuyo contenido hacía no solo referencia a las buenas costumbres que debía tener la mujer, sino también había secciones dedicadas a la literatura, con cuentos y relatos, que trataban temas para cultivar la moral en la mujer. Esta clase de publicaciones se hicieron extensivas a la prensa en general.

En el periódico *El Ñuble* publicado en la ciudad de Chillán, había información dirigidas a educar a las niñas desde la infancia, con cuentos como “Ernestina i Carolina”⁸⁰ que hacía un paralelismo entre un comportamiento propio y otro inadecuado, sino además instaba a las jóvenes a cultivar las artes propias de su sexo.

Carolina estaba convencida de que el dibujo i la música, eran precisamente las artes que una señorita debía cultivar con preferencia, i por esta razón suplico a su padre la permitiera aprenderlas⁸¹.

La publicación de cuentos o relatos dirigidos hacia la mujer era una práctica común en los periódicos de la provincia de Ñuble. Además de ser una fuente de lectura recreativa, tenían un doble objetivo buscaba inculcar en la mujer hábitos, costumbres civilizadas y para que de este modo la mujer cobrara una identidad propia de su género.

El folletín, era una sección característica de la prensa decimonónica. En ella se presentaba una novela, generalmente romántica, por capítulos. Según Carolina Cherniavsky señala que los folletines se ubicaban de manera horizontal en toda la mitad de la página del periódico, de manera de hacer fácil su recorte permitiendo así a sus lectores coleccionar las novelas⁸². Otro tipo de publicaciones que era común en los periódicos, fueron poemas con versos de amor y escrito en general dedicados a resaltar los atributos de la mujer.

Noches hermosas. Alla en el cielo,
Fugitiva cual mi anhelo,
Se desliza sin cesar,
La sultana de la noche,
Que de luz hace derroche,
En su carro de azahar⁸³.

Al respecto Mónica Bolufer enfatiza que la deferencia hacia la mujer constituía un signo de progreso, lo que diferencia a una sociedad civilizada, de una bárbara, en la que la condición de la mujer era vista como del todo doméstica y establece que la sociabilidad mixta es una práctica esencial de las sociedades modernas que suaviza las costumbres y refina los sentimientos, ejerciendo como elemento civilizador.⁸⁴

⁷⁸ La Mariposa, 20 de mayo de 1863.

⁷⁹ La Moda del correo de Ultramar, enero de 1869, Tomo I.

⁸⁰ El Ñuble, 30 de julio 1857.

⁸¹ El Ñuble, 1857.

⁸² Ángel Soto, Schneuer, Entre Tintas... 92.

⁸³ La Voz Obrera, 19 de febrero de 1908.

A continuación, se presenta un extracto de una publicación en la que se ve la exaltación de la figura de la mujer, se hace referencia a su “belleza y delicadeza” y destaca la admiración que despierta:

La mujer forma en el mundo el conjunto de ligerezas, el conjunto de amor i el conjunto de vida en el corazón de los pueblos i de las razas. Los escritores han dedicado sus más bellas páginas a ese sexo i han pretendido escudriñar hasta el último rincón de su alma sin conseguir jamás el secreto de sus aspiraciones. La mujer ha sido cantada como el alma de la belleza desde Eva hasta estos tiempos i su vida intercalada a todas las etapas del mundo forman un monumento que dá vida i esplendor a la civilización i estampa a una forma prodigiosa el timbre de orgullo de ese ser creado para amar i sufrir para llorar i reír⁸⁵.

En el análisis hecho por Mónica Bolufer a Jovellanos, en su ensayo sobre Hume, se pone especial énfasis al trato entre sexos, comenta que la galantería es la causa directa del refinamiento de las costumbres y que el trato mixto es crucial en el proceso de civilización⁸⁶.

Un relato que llama la atención es “Luisa” que narra la historia de una joven particular, diferente de las demás, con una forma de ser sarcástica, que jugaba con los hombres y que no creía en el matrimonio por amor. En el trascurso del relato se observan también algunas características sobre la preferencia de los hombres referente a las señoritas:

(...) Había recibido una esmerada educación; pero tenía el buen tino de no manifestar en público sus conocimientos. Odiaba sinceramente la pedantería i se burlaba graciosamente de las *literatas i profesoras*⁸⁷.

Este extracto permite analizar que muchas veces no era bien visto entre los hombres, el que las mujeres recibiesen cierto tipo de instrucción, perdiendo incluso cierto atractivo para los hombres, quienes prefieren una joven que se cultive en las artes propias de su sexo. No así, en cuanto a la instrucción que es vista como admirable en un hombre, en quien se admiraba la instrucción en diversos conocimientos, como lo dirá el relato de uno de los personajes, *apasionado de Platón i mora*⁸⁸.

Si bien la educación comienza a ser extensiva más ampliamente a la mujer, hasta bien entrado el siglo XIX, seguirá teniendo una dirección bastante diferente a la del hombre, a continuación se presenta un anuncio que entrega una idea del tipo de formación que seguía recibiendo la mujer, destinada a aprender “las artes propias de su sexo” dibujo o tocar algún instrumento, u otro factor que es posible observar claramente este tipo de instrucción, el cual estaba reservado para una minoría que podía pagar tales precios.

⁸⁴ Mónica Bolufer, Sociabilidad mixta y civilización: (Universitat de Valencia, s/f), 151.

⁸⁵ La Evolución, 19 de septiembre de 1920.

⁸⁶ Mónica Bolufer, Sociabilidad mixta... 150.

⁸⁷ El Derecho, 18 de septiembre de 1878.

⁸⁸ El Derecho, 18 de diciembre de 1878.

Liceo de niñas	
El directorio a fijado las siguientes pensiones para las alumnas esternas que ingresen al establecimiento i que sean hijas o pupilas de algún socio.	
Sub preparatoria	\$12.00
Preparatoria	\$20.00
1º, 2º i 3º sección	\$20.00
4º i 5º	\$72.00
Estas pensiones se pagaran en cinco cuotas iguales i cada dos meses. En ellas están incluidas las clases de música, idioma i dibujo i los útiles de caligrafía, dibujo i libros de enseñanza, con solo la esepcion [sic] del método para piano (...)	

Tabla 3

Fuente: El Ñuble, 30 de mayo de 1890

A partir de la década de 1850, aumentó paulatinamente la demanda por escuelas de niñas, lo cual implicaba que otras mujeres debían hacerse cargo de educarlas. Conforme avanza el siglo XIX aparecen las escuelas mixtas, estando a cargo del estamento femenino. La profesión docente comenzó a ser vista como una fuente de trabajo adecuada para niñas y jóvenes con necesidad de trabajar⁸⁹.

En 1901 es publicado en un periódico de Yungay, un discurso pronunciado por Matilde Brandeau en Santiago, en primer lugar es importante destacar que fuese publicado por un periódico de Ñuble, esto evidencia como se esta clase de ideas no quedarían concentradas solo en Santiago, sino que serían extensivas a las demás provincias del país y en segundo lugar este discurso es una prueba visible de como la mujer comienza a reclamar progresivamente el derecho a recibir una instrucción adecuada y como al mismo tiempo su rol en la sociedad comienza a cambiar.

Señoras i señores; Voi a tratar señoras i ¡señoras i señores de la instruccion de la mujer.⁹⁰

Voi a tratar de un punto que hoi por hoi preocupa vivamente la atención de los más notables pensadores de las naciones civilizadas del orbe; voi a tratar de un problema arduo i difícil, problema cuya solución es aun objeto de ardientes discusiones i de vivas controversias entre todos aquellos que brillantemente figuran en el mundo intelectual⁹¹

Este discurso pronunciado por Matilde Brandeau, fue publicado en La voz de Yungay en 1901. Esta publicación es clave para comprender como la mentalidad de la época, la cual fue sufriendo transformaciones y la mujer se iría abriendo paso hacia una instrucción formal con más facilidad y hacia la incorporación al mundo laboral, esto se asocia con el proceso de modernización y los movimientos emancipatorios de la mujer⁹².

⁸⁹ María Isabel Orellana, Educación: Impronta de mujer (Santiago: Dirección de bibliotecas, Archivos y Museos, 2012), 35

⁹⁰ La Voz de Yungay, 4 de agosto de 1901, Discurso pronunciado en el "Ateneo" de Santiago el año 1899 por la Matilde Brandeau G.

⁹¹ La Voz de Yungay, agosto de 1901

⁹² Alejandra Brito y Carlos Vivallos, "Inserción laboral y educación profesional de mujeres en Concepción-Chile (1895-1940)" Revista Universum (2011): 40

La prensa y la construcción de una identidad

La prensa también fue utilizada para la construcción de una identidad nacional. Tras la independencia comenzó el reto de dar cohesión al Estado-nación, comprendido este, como una entidad social ligada a un tipo determinado de Estado territorial moderno⁹³. Ricardo Iglesias plantea que forjar la nación significaba internalizar una conciencia e identidad colectiva y nacional, mediante la creación de nuevos elementos simbólicos, rituales y de carácter mítico-históricos⁹⁴.

Para la élite letrada hispanoamericana del siglo XIX nada podía quedar librado al azar, porque como en los jardines descuidados, la maleza parecía estar permanentemente al asecho, dispuesta siempre a volver a reconquistar sus fueros antiguos y propicios al crecimiento salvaje⁹⁵. Una élite chilena consciente de sus intereses, detenta el poder político, jurídico, militar, y la dirección ideológica⁹⁶, procuraría la consolidación de una identidad nacional que le permitiría permanecer en el poder y legitimar el orden establecido.

Para ello se valdría de diversos recursos, entre ellos promover el patriotismo. Este abarca no solo el aprecio por el propio país, sino también la exhortación a tomar parte del desarrollo de la patria⁹⁷. En este contexto, la prensa fue un instrumento que contribuyó a la formación de una identidad, promovió el patriotismo como un concepto simbólico y de lealtad y obediencia al Estado.

El periódico El Ñuble deja amplios espacios para enseñar historia de Chile y exaltar los heroicos hechos de un pasado glorioso, este es una forma de educar a la población de la ciudad de Chillán y de la provincia de Ñuble en general, instruyéndolos en una incipiente formación ciudadana. Como se dijo anteriormente, el acceso a literatura es escaso, por medio de los llamados “Folletines” se publicaba la historia de Chile de Amunategui⁹⁸, por ejemplo, seccionado en varios días, por lo que, para continuar con la lectura de esta, la compra del periódico no debía ser ininterrumpida.

Al aproximarse las fiestas patrias, se pueden observar como aumentan las publicaciones que promueven los valores patrios y la formación, como la publicación del himno nacional, y obras de escritores chilenos. Con el inicio de la guerra del Pacífico, las publicaciones en torno al patriotismo se ven redobladas tras el combate Naval de Iquique. Simon Collier y William Sater señalan:

El combate naval de Iquique entregó a Chile su máximo héroe de la guerra: el capitán Arturo Prat, cuya muerte en un intento desesperado por abordar el Huáscar se convirtió en un impecable símbolo de sacrificio patriótico y cumplimiento del deber para el país⁹⁹.

⁹³ Eric Hobsbawm, *Naciones y nacionalismos desde 1780* (Barcelona: Edición Crítica Grijalbo Mondadori, 1991), 17.

⁹⁴ Gabriel Cid, *Nación...* 41.

⁹⁵ Juan Poblete, “Lectura de la sociabilidad y sociabilidad de la lectura: la novela y las costumbres nacionales en el siglo XIX” *Revista de crítica latinoamericana* (2000): 12

⁹⁶ Gabriel Cid, *Nación...* 41

⁹⁷ Hans-Joachim König, *Discurso de identidad, Estado-nación y ciudadanía en América Latina* (2003): 16

⁹⁸ El Ñuble, octubre de 1857

⁹⁹ Simon Collier y William Sater, *Historia de Chile...* 123-124,

Este acontecimiento había impresionado a la población chilena y la prensa fue un medio que expresa el impacto y la admiración entre los ciudadanos. A tal grado se manifiestan la efervescencia, que muchos comerciantes usaban el nombre de Arturo Prat, como nombre de sus negocios, o su conocida arenga para promocionar sus productos. Esto se hace evidente por medio de los anuncios que se hacían en los periódicos. Incluso los anuncios que no tenían ninguna relación con algún evento de festividad nacional, mostraban el ambiente patriótico que se respira tras el triunfo de la guerra del pacífico.

Los habitantes de Ñuble no quedan indiferentes ante la famosa gesta heroica hecha en la guerra del pacífico y que exacerbo todos los ánimos patrióticos de la población de Chillán y sus alrededores, lo que queda demostrado con publicaciones como la siguiente:

¡Viva Chile!
El que suscribe, compra trigo para las próximas cosechas, puesto en esta ciudad.
Dirección: calle del 18 N.º 33, frente a la casa del señor Rafael Quintana.
Leandro Retamal¹⁰⁰.

Pamela Tala Ruíz, hace un paralelismo entre un elemento popular como forjador de identidad nacional como lo sería la lira, en la que participan poetas y cantores, y otros elementos tradicionales en los que la historiografía conservadora hace hincapié, como el ejército, la iglesia, el Estado y la escuela. Se hace énfasis en el retrato de los próceres que se destacan y que son considerados como “heroicos y arrojados, crisol de valores”. “En ellos se sitúa el cimiento de la patria. Representaciones densificadas en el contexto de los conflictos bélicos externos e internos”¹⁰¹. A través del análisis de los diversos periódicos publicados en Ñuble es posible ver como se resalta al héroe por sobre la figura popular, de la cual escasa o nulamente se habla, antes que eso, encontramos publicaciones de este tipo:

Al bravo comandante de la Magallanes Don Juan J. Latorre
Noble marino, perdona si atrevida
Mi humilde voz llegar a ti pretende;
Admirado tu espada; que defiende
Tu noble i bella patria, hoi oprimida.
¡Muchos martires i héroes dieron la vida
A esta brava nación, que fuego enciende
En el pecho de un hijo que comprende
Cual tú el valor, i que el peligro olvida!
Recordando gloriosas tradiciones
Que enaltece el nombre del chileno
Sabes ser héroes en la presente guerra;
¡Tu arrojo sin igual ya da lecciones
A mi patria infeliz, que ardiendo el seno
De envidia, el fratricidio no la aterra!
Cesira García¹⁰².

¹⁰⁰ El Ñuble, 20 de mayo de 1891

¹⁰¹ Pamela Tala Ruíz, “La construcción de la identidad nacional en la lira popular: los versos de Rosa Araneda” Revista Chilena de Literatura (2001): 98

¹⁰² El Ñuble, 1879

Este soneto es escrito el año que inicia la Guerra del Pacífico y está dedicado a un héroe nacional de la guerra, expresando un sentimiento abiertamente patriótico y que busca promover la identidad nacional, dice claramente “defiende” “tu bella patria”, resaltando las cualidades de Chile, después dice brava, aquí se puede notar las características de que se buscaría revestir al país y la importancia de defender, hace alusión a un pasado glorioso que no debe olvidarse “gloriosas tradiciones” lo que manifiesta la conformación de una identidad nacional, un pasado que unifica e identifica.

A lo largo de 1879 año en el que inicia la guerra, los periódicos toman un vuelco en su contenido, dirigidos hacia las noticias de la guerra, los comunicados de gobierno y la exaltación de los valores nacionales. El combate naval de Iquique es un acontecimiento que marco al país, acentuando el patriotismo. Hasta los anuncios en los periódicos se relacionaban con esto, dado a que muchos les daban a sus negocios el nombre del renombrado buque, que comandaba Arturo Prat, haciendo alusión al célebre discurso que el héroe nacional dirige a sus subordinados.

Arturo Prat

Estudios sobre su vida

Por:

R. Guerrero Vergara i J. Toribio Medina.

Se vende en la librería del señor Serrato, a 50 cts. Ejemplar.

El producido de la venta se destina al monumento de Arturo Prat¹⁰³

La prensa en Ñuble fue representativa de la élite de la provincia, los índices de las personas que sabían leer y escribir, eran bajos y aquellos que tenían acceso continuo a libros o la compra de periódicos, aun menor y de hecho el contenido, muchas veces era de una alta complejidad, tratando temas filosóficos, con un fuerte contenido político. Los relatos y cuentos que contenían, utilizaban un lenguaje, que impedía un fácil acceso a la comprensión de estos. Por otro lado, escasamente se le dio lugar a representar a los sectores populares.

A través del criollismo, la prensa, la cultura popular y la política, un séquito de intelectuales urbanos propagó una especie populista de nacionalismo cultural, un sentido vinculante de afinidad cultural, que reconoce una cierta constelación de normas culturales, símbolos, tradiciones, mitos y cultura popular considerada originaria de la nación¹⁰⁴.

La biblioteca popular en la prensa

Otro signo importante de progreso fue la biblioteca. El 13 de agosto de 1856 se funda la primera biblioteca popular, siendo su director el eminente médico Pelegrin Martín y Martí, bibliotecario Justo Pastor Mellado. Esta funcionó hasta 1866, pasando después sus volúmenes a formar parte de la recién instalada Biblioteca del Liceo de Hombres¹⁰⁵.

Por decreto de 16 de enero de 1856, se mandó establecer en cada una de las cabeceras de departamento que el gobierno designare, una biblioteca popular anexa a alguna de las escuelas públicas que funcionasen en dichos puntos. Las dotó el gobierno con una cantidad regular de obras para

¹⁰³ El Ñuble, 1879

¹⁰⁴ Gabriel Cid y Alejandro San Francisco, Nacionalismo e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX (Santiago: Ediciones Centro de Estudio Bicentenario, 2010), 96.

¹⁰⁵ Armando Cartes, Chillán, las artes y los días (Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2015), 63.

que sirviesen como base fundamental al establecimiento. Su número va aumentando cada día, tanto por las erogaciones particulares de obras y de dinero como por las continuas remesas de libros que envía el gobierno. Toda persona puede sacar cualquier libro de la biblioteca, dejando al bibliotecario, que es siempre un preceptor, la seguridad correspondiente¹⁰⁶.

La iniciativa de crear una biblioteca popular en cada la cabecera de departamento es estatal. Al inyectar recursos de forma constante y encargarse de la afluencia de libros que se hacía llegar hasta el establecimiento, se hace evidente el interés de las autoridades para que su existencia pudiese perdurar y fuese extensiva a toda la población, sobre todo a los sectores más bajos, quienes serán los que tengan menor acceso a la compra de libros. Más tarde, a través de las listas de publicadas en la prensa, se puede observar que la biblioteca popular se abastece no solo de libros enviados por el gobierno, sino que además recibirá donaciones de particulares, que contribuirían a enriquecer el catálogo de libros¹⁰⁷

Las listas de libros que contaba la biblioteca popular, eran publicaciones frecuentes en la prensa. El Ñuble se encargó de informar a la población acerca de la cantidad y variedad de libros con que contaba, las publicaciones de listas de libros de la biblioteca popular, fue recurrente:

Título de la obra	Autor	Donador	Precio de la obra	Tomo	Ejemplares	N.º
Artículos de Figaro	Larra	Sup. Gobierno	1,75	1	1	1
Arte de Albañilería	Vengao	“	30	1	8	2
Aventura de Telémaco	Fenelon	“	1,50	1	1	3
Antojo y Mauricio		“	50	1	1	4
Araucana en verso	Ercilla	“	80	1	1	5
Bosquejo sobre la Constitución de Chile	Lastarria	“		1	1	6
Cicerón	Lamartine	“	10	1	8	7
Artículos de Jotable	Vallejos	“	1,25	1	1	8
Historia de la literatura	Bello	“	1,25	1	2	9
Cosmografía	Bello	“	1,25	1	1	10
Cristóbal Colon	Lamartine	“	10	1	8	11
Cosmografía	Martínez	“	50	1	1	12
Curso de agricultura	Astaburuaga	“	50	1	8	13
Curso de historia sagrada	Taforó	“	50	1	4	14

¹⁰⁶ Ver Anuario Estadístico de la república de Chile, 1870-1871 Santiago: Imprenta nacional, 1871

¹⁰⁷ El Ñuble, 12 de noviembre de 1857

Historia universal	Camus	“	2,50	1	1	15
Curso de arquitectura	Brunet de B.	“	1,25	1	1	16
De la Instrucción primaria en Chile	Amunategui	“	70	1	4	17
Diccionario Hispano chileno	Febres	“	50	1	1	18
Diccionario Chileno hispano	Febres	“	50	1	1	19
Dos memorias sobre la instrucción primaria	Días Prado	“	50	1	4	20
Derecho público constitucional	Lastarria	“	1,25	1	4	22
Educación común	Sarmiento	“	40	1	4	23
Educación materna	S.L. de Millan	“	18	1	8	24
Educación popular	Sarmiento	“	1,50	1	4	25
Jénio del cristianismo	Chateaubriad	“	1,10	1	1	26
Libro de las madres	Minviette	“	73	1	4	27
Protestantismo compendio con el catolicismo	Balmes	“	2,75	2	1	28
Historia de Chile	Gay	“	132,25	25	1	29

Tabla 4

Lista de la Bibliotecas Popular de Chillán (1857)

Fuente: El Ñuble, 30 de julio de 1857

El periódico El Ñuble, publica de forma continua y prolongada las nuevas adquisiciones de la biblioteca, pero además se encarga de publicitar la visita a esta, la cual contribuye a la educación de la población de la provincia y un lugar de encuentro ciudadano. Genaro García plantea que la biblioteca nace en el seno de una comunidad con características determinadas, en la cual predomina una mentalidad, que es defendida por grupos sociales. Que en el caso de Chile y de Ñuble es la élite local que ostentaría el derecho. Dirá también que la biblioteca debe ser analizada dentro del conjunto de la sociedad y como un ente que se modifica en el tiempo, que es reflejo de las relaciones sociales y que se ve influenciada por el poder predominante. Es por ello que el Estado intervino en el “devenir de las bibliotecas”, propiciando su creación, aportando recursos, controlando los libros que puede tener o imponiendo restricciones en las lecturas que pueden ofrecer y en el acceso de los usuarios, mediante la fijación de horarios, los cuales muchas veces serán incompatibles con el trabajo de obreros y agricultores, dificultando su acceso¹⁰⁸.

¹⁰⁸ Genaro Luis García López, “Evolución histórica de los conceptos de biblioteca pública, sistema de bibliotecas y políticas bibliotecarias” Revista Codice Vol: 3 (2007): 9-20

Respecto a esto, es interesante destacar la variedad de libros de la biblioteca popular que mostraría la lista publicada en El Ñuble, estos libros tratan en su mayoría de temáticas como la educación, las costumbres morales y la historia de Chile, en cuanto a la biblioteca es vista como un órgano que le entrega de instrucción y moralidad a un pueblo que no tenía fácil acceso a la lectura. Esto queda evidenciado en una publicación de El Ñuble, que expresaría, la visión frente a la llegada de una biblioteca a la ciudad de Chillan.

Entre las diversas adquisiciones que de poco tiempo a esta parte a hecho Chillan, no es la menos interezante la de que hoi nos ocupamos. Seria por demás encontrar su utilidad, los oportunos servicios que presta y podrá más tarde a la instrucción y a la moralidad del pueblo, sobre todo a las clases menos favorecidas de la fortuna, a la que no les es posible hacerse ni de muchas ni de valiosas obras, cuya adquisición supone condiciones que por ahora no pueden menos de ser negativas en aquellas a que nos referimos.

En efecto, supone hábitos de lectura, gusto y algún capital, cualidades que sería indiscreto exigir en p modernas sin elementos anteriores apartadas de los centros de civilización y sin contacto con el elemento extranjero, cuando recién se levanta la vida de trabajo, de asociación y de industria, después de las postraciones sufridas por los accidentes de las postraciones y por los efectos más destructores de la aciegas convulsiones civiles.

Pero en Chillan es un pueblo que cada día acelera sus pasos, que lleva prisa en andar sino en correr acia el grandioso porvenir de sus destinos. De un año acia se advierten notable transformaciones en su poblacion, es sus usos y costumbres en el jiro de las ideas. Los pensamientos de cultura, de engrandecimiento de unidad público, hallan en sus hijos una acojida ardorosa siempre favorable.

Patria de O Higgins y de Rodríguez es susceptible de entusiasmo de patriotismo y amor a la ciencia, empero sustituto más proporcionales, son pro de la agricultura, de la industria y del trabajo, en lo que a la verdad no hace si no obedecer sin deliberación al sello de la época, al carácter distintivo de nuestro siglo.

Pues bien, su entusiasmo, su amor a la ciencia a la agricultura y a la agricultura y a las artes, acreditan la vitalidad, la savia, la fuerte constitución, la juvenil robustez de un pueblo apto para todo¹⁰⁹.

El liberalismo y la progresiva tendencia hacia la democratización resaltan el papel de la biblioteca pública como centro donde toda la población se podía informar y formar¹¹⁰ y así será visto también por los habitantes de Ñuble que verán la llegada de la biblioteca como una adquisición que ayudara a “instrucción y moralidad de las clases menos favorecidas”, por lo que queda claramente establecida la intencionalidad de educar a los sectores populares de la población, vista como un signo de modernidad y de crecimiento para la sociedad en ñublense.

“(…) el termino biblioteca tiene distintos significados (todos relacionados con la denominación griega de libro) Chartier recoge los principales durante la Edad Moderna. En primero lugar, sería el lugar donde se colocan los libros y, muy, relacionado con esto, también la misma colección de libros que se guardan en ese espacio. En segundo lugar, sería una selección o compilación de distintas obras de la misma naturaleza o del mismo tema.

¹⁰⁹ El Ñuble 30 de julio de 1857

¹¹⁰ Genaro García, “Evolución histórica”... 9-20.

Y, por último, los catálogos de libros también eran denominados con el mismo término en el siglo XVII¹¹¹.

La prensa también es un escenario a través del cual los ciudadanos expresan sus opiniones y quejas, formando una opinión pública entre los habitantes de Ñuble, esta sería una plataforma a través de la cual se podría percibir el sentir de la ciudadanía, la publicación puesta a continuación, presenta una queja, que evidencia en primer lugar, la expresión de un sector de la población ante la clausura de la biblioteca, lo que en segundo lugar muestra el interés que esta había generado. Otro punto que se puede destacar es la discontinuación de este servicio a la comunidad, lo que indica que a pesar de que se promulgo y se llevó a cabo la existencia de esta, la organización no habría sido suficientemente sólida como para su funcionamiento ininterrumpido.

Nos ensordecían las quejas que, de todas partes i de las personas de todas edades i de varias condiciones llegan a nuestros oídos con motivo de la arbitraria clausura de la biblioteca local en los días de trabajo, que, desde algún tiempo están presenciando, por una parte la independencia con su habitual indiferencia por todo lo que es de interés general, i por la otra, los buenos vecinos de esta ciudad, que de todo son capaces, menos de pedir al señor intendente que haga cumplir con su deber al empleado omiso.

Decíamos que nos ensordecieran estas quejas sino estuviéramos habituados a oír las no solo en cuanto a la clausura de que aquel establecimiento sino en orden a casi todos los ramos del servicio público de la provincia. Ayer no más el señor Administrador de correos ha puesto término a la exigencia abusiva de uno de sus empleados, para que las cartas dirigidas a Europa fuesen franqueadas hasta Panamá con un número de estampillas que el empleado designaba precisamente a su antojo. -No hace muchos días que podemos franquear nuestras cartas sencillas con solo cinco centavos. El descuido del administrador de estanco había derogado la ley, imponiéndonos la obligación de franquear aquellas cartas con estampillas a diez centavos.

Los decíamos con razón i no nos endordecen las quejas, como no ensordece al carretero al estruendoso chirrido de su carreta. Sin embargo, nuestra indiferencia no puede llegar hasta el punto de tolerar en silencio que no se abra diariamente la biblioteca local; i para que se conozca deliberadamente de parte de quien está la culpa en el hecho de la clausura que tantos perjuicios está causando, vamos a reproducir algunas disposiciones del reglamento general de instrucción primaria referente a las bibliotecas locales.

Cuando estas sean conocidas podremos preguntarnos ¿es la intendencia, la Municipalidad, o el preceptor de la escuela el que infringe la ley abriendo solos los domingos la biblioteca local de este Departamento?[sic]¹¹²

Al hablar de “ensordecen” hace referencia a una disconformidad en masa respecto a la clausura de la biblioteca, lo que indica el uso de esta será habitual y la concurrencia amplia entre la población, por lo que su cierre afectará un numeroso público que hará uso de ella. A su vez esto indica, que en la población de la provincia se interesará por prácticas de lectura e instrucción:

De las bibliotecas locales

¹¹¹ Genaro García, “Evolución histórica”... 9-20.

¹¹² El Ñuble, 13 de julio de 1861.

Art. 102. Se establecerá en cada capital de departamento una biblioteca local anexa a alguna de las escuelas públicas.

Estas bibliotecas se formarán con las obras que a ellas destine el Gobierno, las que adquieran las Municipalidades con el mismo objeto, i las que donen los particulares.

El liberalismo y la progresiva tendencia hacia la democratización resaltaron el papel de la biblioteca pública como centro donde toda la población se podía informar y formar¹¹³. Es por ello que la biblioteca fue vista como un signo indiscutible de progreso, de civilidad. Tal vez esta fracasaría en algunos puntos como centro de lectura pública; sin embargo, se constituyó en un elemento que dio muestras de las políticas públicas para promover la formación de un pueblo ilustrado. La elaboración y desarrollo de un modelo de ciudad sustentado por el progreso, el orden y la seguridad; tras la búsqueda de una mayor productividad en la población

Conclusión

Bajo la idea de analizar la contribución de la prensa al desarrollo del proyecto modernizador que se buscó implantar en la provincia de Ñuble y tras analizar periódicos publicados en un período que correspondió a la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX, con el objetivo de responder a las preguntas formuladas al inicio del trabajo. Es posible afirmar que la prensa jugó un importante rol como moldeador de la sociedad ñublense, constituyéndose en un elemento activo que contribuyó a promover conductas determinadas entre la población de la provincia. Tomó características de una prensa considerada como moderna, cumpliendo una función informativa, pero que no limitó a esta actividad su labor, sino que además por medio de la diversidad de su contenido, enfocado a la formación de una población civilizada y conductas morales, dedicó importantes espacios a contenido direccionado a educar a la población, instruyendo en asuntos políticos, filosóficos, sociales y en conductas apropiadas que promovieran el orden. Por medio de la prensa se buscó entregar instrucción a la mujer, mostrando una iniciativa que mezcla la tradición, relegando a esta a la conducción en labores domésticas y propias de su sexo, pero que en la que también es posible observar atisbos de una instrucción más completa e igualitaria, dando pruebas de influencias modernizadoras. La prensa actuó como un agente que impulsó la construcción de una identidad, basada en tradición de un pasado que identificaba y le daba cohesión a la sociedad, ante esto es posible observar cómo se resalta el elemento heroico por sobre el popular. Se concluye que uno de los objetivos era formar a un ciudadano comprometido con la participación en el progreso del país. Respecto al último punto trabajado, tras el proceso de análisis, es posible afirmar que la prensa en Ñuble fue una plataforma que dio un espacio para expresar la opinión un público frente a situaciones específicas, formando de este modo “una opinión pública”, que da lugar a “un espacio público”, por otro lado en cuanto a biblioteca popular, se puede decir que la prensa, puntualmente El Ñuble, impulsó el desarrollo y la publicidad de esta, publicando listas de la biblioteca popular y promoviendo esta como un espacio para el encuentro ciudadano y la ilustración del pueblo.

Bibliografías

Fuentes Primarias

Anuario Estadístico de la república de Chile, 1870-1871 Santiago: Imprenta nacional. 1871.

¹¹³ Genaro García, “Evolución histórica”... 9-20.

Censo

Censo Jeneral de la república de Chile 1865, Santiago: Imprenta nacional. 1866.

Prensa

El Ñuble 1857, 1879, 1890, 1891

Leyes promulgadas en Chile, desde 1810 hasta 1º de junio de 1912

El Amigo del pueblo, 1850

El Porvenir, 1862

Carta Setima, Valdés, Cange, Julio. 1910

El Progreso, 1904

Periódico La Evolución, 1920

La Voz Obrera, 1908

La Mariposa, Valparaíso, 20 de mayo de 1863 n.º 1

La Moda del correo de Ultramar, enero de 1869, Tomo I

La Voz de Yungay, 1901

La Discusión, 1870

El Derecho, 1878

Anguita, Ricardo. Leyes promulgadas en Chile desde 1810 hasta el 1º de junio de 1912, Santiago: Imprenta Litografía i encuadernación Barcelona, 1912.

Brito, Alejandra y Vivallos, Carlos. "Inserción laboral y educación profesional de mujeres en Concepción-Chile (1895-1940)" Revista Universum (2011): 39-57.

Bolufer, Mónica. "Del salón a la asamblea: sociabilidad, espacio público y ámbito privado" Departament d' Historia Moderna-Universitat de Valencia. Saitabi num 56 (2006): 121-148.

Bolufer, Mónica. Sociabilidad mixta y civilización: Universitat de Valencia. s/f.

Cartes, Montory, Armando. Chillan, Las artes y los días siglo XIX y XX. Concepción: Universidad de Concepción. 2015.

Chartier, Roger. Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII (Los orígenes culturales de la Revolución Francesa) Madrid: Gedisa. 2003.

Cherniavsky, Carolina y Soto, Ángel. Ed. El ferrocarril de Santiago (1955-1911). Entre tintas y plumas, historias de la prensa chilena del siglo XIX. Santiago: Centro de investigación de medios Andes. 2004.

Cid Gabriel y San Francisco, Alejandro. Nacionalismo e Identidad Nacional en Chile. Siglo XX. Santiago: Ediciones Centro de Estudio Bicentenario. 2010.

Cid, Gabriel y San Francisco, Alejandro. Nación y nacionalismo en Chile. Santiago: Centro de investigación de medios Andes. 2009

Collier, Simon y William Sater. Historia de Chile 1808-1994. Madrid: Cambridge University, 1999.

Collier, Simon. Chile, La construcción de una república 1830-1865. Políticas e ideas. Santiago: Editorial Universidad Católica de Chile. 2005.

Fernández, Iñigo. "Un recorrido por la historia de la prensa en México" Documentación de las Ciencias de la Información Vol: 33 (2010): 69-89.

García, López y Genaro, Luis. "Evolución histórica de los conceptos de biblioteca pública, sistema de bibliotecas y políticas bibliotecarias" Revista Codice Vol: 3 (2007): 9-20.

Gazmuri, Cristian. El "48" chileno. Santiago: Editorial Universitaria. 1999.

Habermas, Jürgen. Historia y crítica de la opinión pública. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. 1981.

Hobsbawm, Eric. Naciones y nacionalismos desde 1780. Barcelona: Edición Crítica Grijalbo Mondadori. 1991.

Ibarra Cifuentes, Patricio. "Liberalismo y prensa: leyes de imprenta en el Chile decimonónico (1812-1872)" Revista de Estudios Histórico-Jurídicos num XXXVI (2014): 293-313.

León, Marco. "Imaginario urbanos en la provincia de Ñuble (1848-1900)" Cuadernos de historia num 33 (2010): 85-108.

León, Marco. Cultivando un ser moral. Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío. 2015.

Letelier, Valentín. La lucha por la cultura, Miscelánea de artículos políticos i estudios pedagógicos. Santiago: Imprenta i encuadernación Barcelona. 1895.

Martínez Claudio. "Chillán huellas patrimoniales" Diseño Urbano y Paisaje. Fundamento para la musealización año 7 num 19 (2010): 1-94.

Orellana, María Isabel. Educación: Impronta de mujer. Santiago: Dirección de bibliotecas, Archivos y Museos. 2012.

Orellana, María Isabel. Educación: Impronta de mujer. Santiago: Dirección de bibliotecas, Archivos y Museos. 2012.

Parada Ulloa, Marcos. “Ideas políticas liberales a través de la prensa en Chile entre 1812-1814” Enfoques Vol: XXVII num 1 (2015): 103-125.

Parada, Marcos. “Chillan a una modernidad restrictiva (1835-1848)” Revista Inclusiones Vol: 4 (2018): 11-34.

Parada, Marcos. “La Escuela Primaria: un proyecto civilizador laico 1860-1872” Tiempo y Espacio (2011): 95-119.

Poblete, Juan “Lectura de la sociabilidad y sociabilidad de la lectura: la novela y las costumbres nacionales en el siglo XIX” Revista de critica latinoamericana (2000): 11-34.

Santa Cruz Achurra, Eduardo. “Prensa y modernización en América Latina y Chile en la ciudad mitad del siglo XIX: la crónica y los cronistas” Estudio sobre el mensaje periodístico Col. 17 Núm. 2, (2011): 647-660.

Santa Cruz, Eduardo. La prensa chilena en el siglo XIX. Patricios, letrados, burgueses y plebeyos. Santiago: Editorial Universitaria. 2010.

Santa Cruz, Eduardo. Análisis histórico de la prensa chilena. Santiago: Ediciones Nuestra América. 1988.

Santa Cruz, Lucia; Pereira, Teresa y Zegers, Isabel. Tres ensayos sobre la mujer chilena. Santiago: Editorial Universitaria. 1978.

Silva Casto, Raúl. Prensa y periodismo en Chile. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile. 1958.

Soto, Ángel. Entre Tintas y plumas. Historias de la prensa chilena. Santiago: Centro de investigación de medios Andes. 2004.

Tala, Ruiz, Pamela “La construcción de la identidad nacional en la lira popular: los versos de Rosa Araneda” Revista Chilena de Literatura (2001): 95-116.

Timoteo Álvarez, Jesús y Martínez Rianza, Ascensión. Historia de la prensa hispanoamericana. Madrid: Editorial Mapfre. 1992.

Valdebenito, Alfonso. Historia del periodismo chileno (1812-1955). Santiago: s/e. 1856.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.